

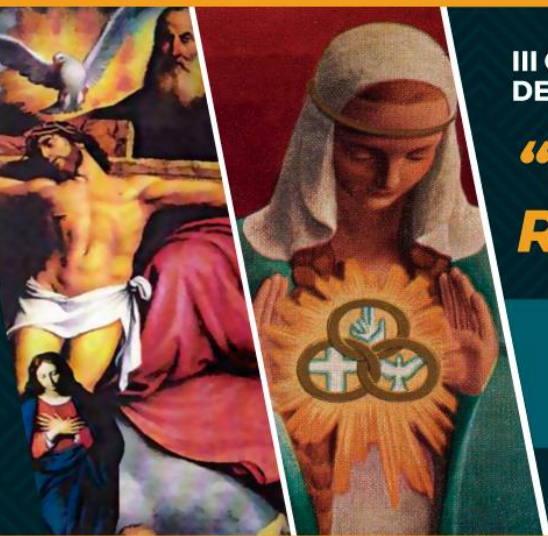
Jesús que vive

en María



No. 17, septiembre 2019

Boletín Mensual para Formación y Información



III CONGRESO INTERNACIONAL DE NÚCLEOS TRINITARIOS

“CAMINANDO AL REINO CON MARÍA”

¡ Señor, para que venga tu reino, venga el reino de María!

(TVD 217)

16, 17 y 18 DE AGOSTO DE 2019, LIMA - PERÚ



Asociación María, Reina de los Corazones

Entrevista exclusiva con **Nathalie DOROCHKEVITCH** de Bielorrusia



MISIONEROS MONFORTIANOS

Tel (+39) 06-30.50.203
Fax (+39) 06 30.11.908

Viale dei Monfortani, 65, 00135
Roma – ITALIA

<http://www.montfortian.info/amqah/rcordium@gmail.com>

Índice

Enfoque bíblico - Sabiduría 9, 13-18	3
SER MISIONERO HOY – Inculcación & Encarnación	5
Entrevista con Nathalie DOROCHKEVITCH : “María prepara nuestro corazón al Reino de Jesucristo”	9
Compartir de Christelle: “La consagración ha sido una terapia para mí”	13
Noticias - LIMA, Perú	15
Luis María de Montfort, Cántico 22: RESOLUCIONES Y PLEGARIAS DEL BUEN MISIONERO	17



**Enfoque
bíblico**

Sabiduría 9, 13-18



13 ¿Qué hombre conoce el designio de Dios? ¿Quién comprende lo que Dios quiere?

14 Los pensamientos de los mortales son mezquinos, y nuestros razonamientos son falibles;

15 porque el cuerpo mortal es lastre del alma, y la tienda terrestre abruma la mente que medita.

16 Apenas conocemos las cosas terrenas y con trabajo encontramos lo que está a mano: pues, ¿quién rastreará las cosas del cielo?

17 ¿Quién conocerá tu designio, si tú no le das sabiduría, enviando tu santo espíritu desde el cielo?

18 Sólo así fueron rectos los caminos de los terrestres, los hombres aprendieron lo que te agrada, y la sabiduría los salvó.



Vengo, O Dios, para hacer tu voluntad

Este texto empieza por una doble pregunta: ¿Qué hombre puede descubrir las intenciones de Dios? ¿Quién puede comprender las voluntades del Señor?

Esta pregunta está ya presente en el profeta Isaías: ¿Quién ha medido el espíritu del Señor? (Is 43, 13).

También San Pablo le hace eco: ¿Quién ha conocido el pensamiento del Señor? Rom 11, 34 y 1 Co 2, 16.

Esta pregunta es muchas veces la nuestra: ¿Cuáles la voluntad de Dios? ¿Cómo comprenderla? No decimos en el Padre nuestro: Hágase tu voluntad.

Toda la Biblia es atravesada por esta búsqueda de la Voluntad de Dios: Señor enséñame tu voluntad (Sal 118).

¿Cuál es esta voluntad de Dios? San Pablo nos da la respuesta: Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. (1 Tm 2, 4).

Esta voluntad de Dios se expresa por la ley, los mandatos (las 10 palabras en hebreo) que no son un código de buena voluntad sino unas indicaciones; cuando tomamos un camino es mejor que conozcamos las dificultades,



los obstáculos, las trampas a evitar, las falsas pistas... para llegar más fácilmente a la meta, ¡los excursionistas saben eso! Dios conoce nuestra debilidad, nuestros límites pero no nos deja solo, sin guía. Es lo que expresa el resto de nuestro texto: las reflexiones de los mortales son ciertas, y nuestros pensamientos inestables... ¿quién habrá conocido tu voluntad, si no hubieras dado la Sabiduría y enviado desde arriba tu Espíritu Santo?

En efecto, lo que es imposible al hombre dejado a sus únicas fuerzas es posible con la ayuda del Espíritu Santo.

El mismo Jesús lo volverá a decir a sus Apóstoles antes de dejarles: Tengo aun muchas cosas que decirles pero ahora no podéis llevarlas. Cuando vendrá el Espíritu de la Verdad, os conducirá en la verdad entera (Jn 16, 12-13).

Comprendemos entonces la necesidad de pedir esa Sabiduría, este Espíritu Santo para estar siempre más ajustado a Dios. Ese texto de Sabiduría termina la oración de Salomón para pedir la Sabiduría; San Luis María citará



este texto en ASE 192 y lo recomiendo como oración. Para Montfort como para el hombre bíblico, la Sabiduría es un conocimiento que se saborea y que hace vivir; porque la Sabiduría, es el conocimiento de hacer feliz a alguien, es un arte de

vivir. Porque no tomar los cánticos del Padre de Montfort: C. 103, 124, 125, 126: O Sabiduría, el pobre os lo ruega...

Jesús nos enseña el camino: Vengo, O Dios, para hacer tu voluntad. (Heb 10, 7)

Pierrette MAIGNE

SER MISIONERO HOY Inculturación & Encarnación

El primer encuentro-confrontación con el mundo misionero empieza casi por la LENGUA. Aprender una lengua extranjera es exigente y muchas veces fuente de equivocaciones.

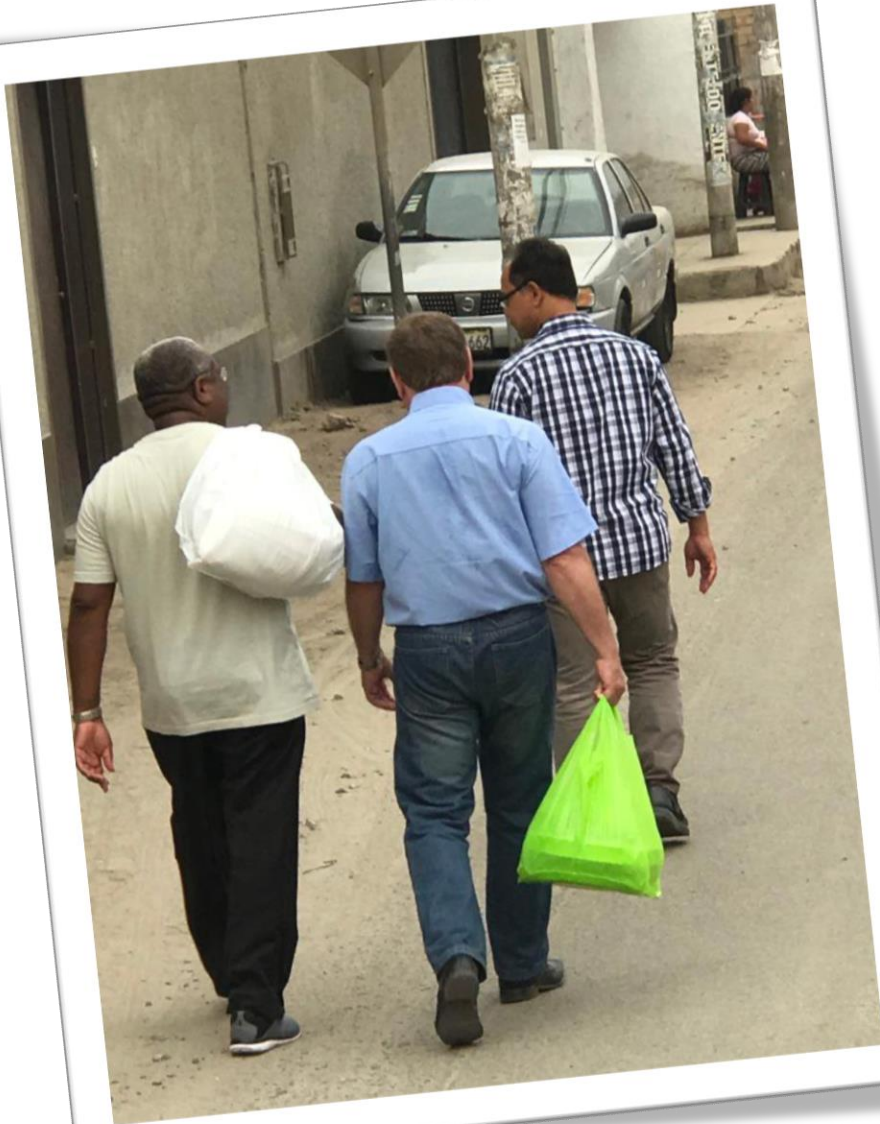


Por ejemplo, sabemos que el verbo “acostare” tiene el mismo sentido en italiano y en francés (=acercarse de), mientras que para nuestros amigos hispanófonos significa ir a la cama con...” Y cuando el sacerdote desde el púlpito invita a los fieles que quieren confesarse con “acercarse a tal padre”, podemos imaginar la reacción de una asamblea hispanófona cuando están invitadas por el verbo “acostare”.

Lo mismo con la expresión francesa “Me siento embarazado” significa en italiano “estar mal a gusto, en dificultad, confuso...”, en español “embarazada”, “embarazo” significa “encinta” y podéis imaginar cómo nuestros amigos van a reírse cuando, a la pregunta “¿Cómo estáis?”; una hermana os conteste: “un poco embarazada”.

Y qué decir de un misionero americano que, en su homilía, le gusta citar la última palabra del Papa: “así como dice LA PAPA Francisco... dejad que se ría el

auditorio hispanófono porque “LA PAPA” significa LAS PATATAS mientras que “EL PAPA francisco” es EL PAPA... Así como una sola letra a veces basta pa- ra cambiar el sentido de numerosas expresiones.



Lleno de entusiasmo, de numerosas y bellas iniciativas propias al joven misionero, lle-gas en otro país, en otro mundo lleno de personas tan diferentes. Tu primer sentimiento es “parecerse

a ellos: vestirse como ellos (por eso hemos adoptado un tipo de sandalias llamada yankee), comer lo que comen, beber lo que beben, ser como ellos en los horarios (¿adoptar “la hora” normal o “la hora peruana? Y así sucesivamente. ¡Todo es tan bonito en el mejor de los mundos! De hecho, los famosos “ellos” se preguntan primero si no nos burlamos de su cultura imitándoles y empiezan a decirnos que no es bueno pa- ra un sacerdote utilizar los yankee (alguien se arreglará para que desaparezcan). Rápi-damente, realizas que no beberás agua de sus pozos (sin hervirla durante mucho tiem-po). Ellos la beben normalmente porque tienen anticuerpos que no tengo aun; lo mis-mo, es difícil comer todo lo que “comen” sobre todo cuando tienen tanta pimienta. ¿Re-sultado? Si persisto, contactaré las primeras enfermedades de tipo tifoideo, fiebre mor-tal, o diversas infecciones o parásitos... Son cosas contadas por los viejos misioneros, pero podemos sentir aun las consecuencias hoy día.

Me acuerdo que durante la preparación de los misioneros destinados para América Lati-na, se les decían: “Acuérdate que NUNCA SERÁS COMO ELLOS”. Me acuerdo también lo que ocurrió a nuestro fundador en Poitiers:

“Se me ocurrió, no obstante, ir al Hospital a servir a los pobres en lo material, ya que no podía en lo espiritual. Entré a orar en su iglesita. Pasé casi cuatro horas allí esperando la cena para

servirles. Y me parecieron demasiado cortas. A algunos pobres, en cambio, les parecieron demasiado largas. Al verme arrodillado y con vestidos semejantes a los suyos, fueron a decirlo a los demás, y se animaron unos a otros para hacer una colecta a fin de darme limosna. Unos daban más, otros menos; los más pobres, un octavo; los más ricos, un cuarto. Todo esto ocurrió sin que yo lo supiera. Salí, finalmente, de la iglesia para preguntar a qué hora comían y pedir el permiso necesario para servir a los pobres a la mesa. Quedé desilusionado, por una parte, al enterarme de que no comían en comunidad, y sorprendido, por otra, al saber que querían darme limosna y que habían dado orden al portero de no dejarme salir. Bendije mil veces a Dios por haber pasado por pobre y llevar las gloriosas libreas de tal. Y agradecí a mis hermanos y hermanas su buen corazón.”
(Carta 6).

En otros términos, y desde un cierto punto de vista, Montfort ha conocido también el problema de identificarse a “ellos”.



Jesús se encarnó en una cultura, la cultura judía, como nos lo recuerda varias veces el Papa Francisco.

¡El cristianismo se encarnó en la cultura occidental, a tal punto que es difícil encarnarlo en otras culturas, particularmente en lo que toca a la Palabra, los sacramentos y el ejercicio de la caridad!

Preparamos el interesante sínodo sobre la Amazonía con nuevos caminos para la Iglesia y una ecología integral. Queremos una Iglesia « con rostro amazónico ». ¡Creo en ello, pero cómo es difícil! Espero que nuestra Iglesia se abra de verdad nuevos caminos, mediante mucha conversión pastoral y ecológica!

Mi experiencia me dice que ser misionero en otros países, significa hoy y ante todo, ir como INVITADO, ser consciente de ello, saber que voy a vivir en la casa de otro pueblo y de otra cultura, incluso si pertenece a mi Congregación. Como invitado, casi tengo la obligación de apreciar y aceptar lo que se me propone o se me ofrece. Tengo



que vivir la gratuidad de ser aceptado, de ser alimentado y de ser instalado en el mundo del otro. Mi casa está situada en el terreno de otro pueblo, no me pertenece. Es una casa prestada, es del otro. Es una casa sagrada que tengo que cuidar. Entro como invitado en las relaciones familiares y comunitarias del clan que ocupo, ocupo un espacio sin invadir el espacio del otro. El invitado no molesta, no es ni arrogante, ni orgulloso. Soy este invitado porque recibo el regalo de ser acogido a título gratuito.

de dos mundos que conoce todo. Poco a poco, es agradable apreciar la cultura de mi huésped, la belleza de su lengua, el sabor de su cocina y a la amistad dispensada. Es muy posible que el invitado no se siente a gusto porque no forma parte de la familia y que casi seguro, nunca lo será. Se necesita mucho tiempo para que el invitado fusione con la familia-huésped, pero nunca será totalmente un miembro de la familia. Ser invitado no es fácil; es una condición necesaria que el misionero debe admitir si quiere sumergirse en otra cultura.

Es con el estatus de invitado que el misionero comunica y aprende, enseña y comparte, transmite y recibe, sabiendo que el Espíritu del Señor viene siempre antes que él.



El invitado es acogido y recibe la hospitalidad: a ese título es un AMIGO. Nunca tenemos que ir hacia otro pueblo y otra cultura para ser respetado o ser un héroe

Podemos orar juntos los n° 6-10 de la *Súplica ardiente*.

P. Luciano Andreol
Misionero en Perú-Brasil

“María prepara nuestro corazón al Reino de Jesucristo”

Entrevista con Nathalie DOROCHKEVITCH de Bielorrusia

Nathalie Dorochkevitch es diplomada de una Universidad Lingüística, Facultad de Francés y desde hace mucho tiempo, miembro de la Legión de María. Ha comenzado a traducir las obras del Padre de Montfort en la lengua de su país, Bielorrusia.



¿Podría describir la situación de la Iglesia católica romana en Bielorrusia?

La Iglesia católica romana es la segunda religión oficial en Bielorrusia. Después de los ortodoxos, los católicos son los más numerosos. A pesar de eso, no podemos decir que la Iglesia católica goza de la libertad. Al contrario, la política de Estado se opone muchas veces al desarrollo de la Iglesia católica. Por ejemplo, cada año el Ministerio de Asuntos religiosos devuelve dos o tres sacerdotes polacos a su país de origen rechazando la renovación del visado. Tenemos que saber que los sacerdotes polacos son muy numerosos en Bielorrusia, vienen en nuestro país para ayudarnos porque la cantidad de sacerdotes bielorrusos no es suficiente.

¿Podría decirnos quien es en su relación con el Padre de Montfort: Cuando lo conoció, dónde, quien era y cuales eran su primera impresión y sus conocimientos en esta época? ¿Cómo conoce sus escritos?

Mi primer encuentro con Montfort tuvo lugar en el año 2000, es el año de mi entrada en la Legión de María y el tiempo de la búsqueda intensa de un camino mariano muy especial. Durante una de las reuniones, el Hno. Ouladzimir, el

presidente de nuestro presidium, gran devoto de San Luis María Grignon de Montfort, me ofreció el Secreto de María traducido al ruso. En ese tiempo, era la primera y única traducción del texto de Montfort en los países ex-

soviéticos. He leído este librito durante las vacaciones de verano (terminaba el segundo año en la universidad). La primera lectura fue desconcertante, además no había comprendido lo que había leído, pero intuitivamente he sentido: “Es lo que busco”. Más tarde, he conocido la Asociación FIAT en Bélgica. En la correspondencia, he hablado de mi interés con San Grignon de Montfort y los responsables de la Asociación, Roger y Cécile Matthys, me enviaron una edición francesa del “Tratado de la verdadera Devoción a la Virgen

María” y una biografía de Montfort. Gracias a ellos, he tenido la posibilidad de aprender más en profundidad la espiritualidad del Padre de Montfort y entrar en el camino mariano muy especial que buscaba ardientemente. En 2003, me invitaron en Francia a Nevers donde se organizaba el encuentro internacional de los Amigos de FIAT. Es así que he conocido al P. André Louesdon, montfortiano, que tuvo un papel importante en mis búsquedas y mi estudio de los Escritos de San Grignon de Montfort.



Toma la iniciativa de traducir los escritos del Padre de Montfort en su lengua. ¿Por qué siente la necesidad de hacerlo? ¿Cómo lo hace?

San Luis María Grignon de Montfort es uno de los patronos de la Legión de María y se recomienda fuertemente la lectura de sus escritos a los legionarios. Mi primer pensamiento es de traducir al bielorruso el Tratado para la legión de María en

Bielorrusia. En 2012, he traducido el Tratado y el Secreto de María, luego he hablado con mi amigo a propósito de la edición de estos nuevos manuscritos; a su vez, se ha dirigido a nuestra casa de edición católica que respondió que, para esa iniciativa, no había

dinero. He publicado también los textos traducidos en nuestro Sitio Web de la Legión de María, luego he parado la traducción de los textos de Montfort. El año pasado, un padre dominico me ha pedido mi traducción del Tratado para el Congreso del Rosario que tendrá lugar en octubre 2019 y será

dedicado a San Grignon de Montfort. Cuando nuestro obispo lo ha anunciado oficialmente, he contactado los Misioneros Montfortianos en Roma para pedir el derecho de autor y hemos trabajado por la renovación de la traducción y de la edición de los textos de Montfort al bielorruso.



Ha dicho que en octubre 2018, ha tenido lugar un congreso sobre el Rosario en vuestro país y que el obispo de la diócesis donde se tenía el congreso había declarado que el próximo congreso se hará bajo el patrocinio de San Luis María de Montfort. ¿Podría decirme algo más?

En 2018, el congreso fue consagrado a Santo Tomás de Aquino. El congreso en octubre 2019 estará bajo el patrocinio de San Luis María Grignon de Montfort que ha escrito: “Les ruego... recen el rosario, y, si tienen tiempo... todos los días. A la hora de la muerte bendecirán el día y la hora en que aceptaron mi consejo” (VD 254). Así se ha planificado La presentación Del Tratado de La verdadera Devoción a la Virgen María que se imprimirá en Bielorrusia por primera vez.

Según su opinión, ¿qué necesidades existen en la Iglesia en su país y qué respuestas pueden dar los escritos del Padre de Montfort?

Según mi opinión, el Padre de Montfort puede procurarnos en la Verdadera Devoción a la Virgen María, el culto mariano de manera profunda. En Bielorrusia, tenemos varios santuarios marianos donde los creyentes van cada año a dar gracias a María. María conduce siempre a Jesús. Después de mi experiencia personal, puedo decir: más amo a María, más amo a

Jesús; más pertenezco a María, más pertenezco a Jesús. María prepara nuestro corazón al reino de Jesucristo. Eso, es la cosa

más importante que el Padre de Montfort puede aportar en nuestro país: el reino de Jesús en nuestros corazones.

***¿Cómo entra en la relación con los montfortianos? En su opinión, es posible que en el futuro, colabore para difundir la espiritualidad Montfortiana en su país con los montfortianos en Polonia, en Croacia y en otros países europeos?
¿Cómo hacerlo?***

Como lo he dicho antes, mi primer contacto con los montfortianos se hizo en Nevers en 2003, donde he conocido al p. André Louesdon. En 2018, cuando he escrito a Roma para pedir mi derecho de autor, fue mi segundo contacto con los montfortianos. Me gustaría claro que en el futuro mi colaboración con ellos sea posible. Quiero que la espiritualidad se conozca más en mi país.

Creo que tenemos que empezar por la traducción de los textos de Montfort. Ya se ha hecho en Polonia, por ejemplo: se ha traducido los escritos y se han publicado en el Sitio Internet dedicado a San Luis María Grignon de Montfort. Todos los textos son accesibles por todo el mundo.

Tenemos que organizar unos retiros sobre la consagración a Jesús por las manos de María, según el Padre de Montfort.

En Polonia, hay unos sacerdotes que viven esta espiritualidad, la comprenden y hacen todo lo posible para difundirla. En Bielorrusia, solo hemos encontrado un sacerdote que entiende este contexto mariano y puede ayudarnos.

Pues tenemos que desarrollarlo.



Compartir**“La consagración ha sido una terapia para mí”**

Hoy, deseo compartir con vosotros un período de mi vida que ha sido un calvario. En 2013, he perdido a un hijo que tenía 21 años... luego ha seguido una separación con mi marido y he tenido que dejar mi casa para volver a empezar de nuevo en cero. Estaba despojada de todo, de mi hijo, de mi marido, de mi casa y de todo materialmente. Durante las primeras semanas después de esta prueba, estaba completamente en la na-da, el desconcierto total. Solo tenía en la cabeza la muerte de mi hijo.



La suerte que he tenido, es que en ese momento trabajaba en un medio religioso, en casa de los Misioneros Montfortianos, pero no practicaba.

En mi lugar de trabajo, había una estatua de la Virgen María. No sé por qué, pero un día me pare ante ella para mirarla y me puse a orar.

A partir de ese momento, fue mi ritual diario y me di cuenta rápidamente que cambiaba. Estaba más tranquila, serena y mentalmente me sentía mejor.

Más oraba y más cambiaba mi comportamiento. Al filo de los meses, he terminado por cantar en un coro. Iba a misa todos los domingos. Luego, formaba parte de un equipo litúrgico y he terminado por inscribirme a la peregrinación Montfortiana.

Allí, he descubierto que existía una formación para preparar la consagración a Jesucristo Sabiduría por María.

Para conocer más, he asistido al primer encuentro, he sentido en seguida que era para mí. En cada encuentro, teníamos un tema a trabajar en casa, lo he tomado muy a pecho. Renunciaba a muchas cosas fútiles para acercarme de Jesús y de María.

Eso me ha aprendido a orar, a meditar el rosario, a confiar mis sufrimientos cotidianos, a hacer un trabajo sobre mí, sobre mi carácter, sobre mi vida.



La consagración ha sido una terapia para mí. Este proceso me ha permitido superar las

desdichas que me han caído encima, del día a la mañana, y soportar mejor los sufrimientos de la vida.

La consagración, la aconsejo muchísimo, no es algo intelectual, no tengáis miedo, Jesús y María os guiarán en este camino.

La consagración me ha dado la fuerza de salir de ello. Si queréis de verdad, entonces vosotros también lo podéis.

Christelle Peronet



CAMINANDO HACIA EL REINO

LIMA, Perú – Este título es el tema del tercer congreso internacional de los “Núcleos Trinitarios” del movimiento de la nueva evangelización, Consecratio Mundi, que se ha celebrado del 16 al 18 de agosto 2019 en Lima, Perú.

El congreso, al cual han asistido unas cien personas de 17 países, principalmente de América, ha sido un buen momento de formación misionera intensiva para los miembros de este movimiento fundado por el Luka Cirimotic y seguido por el P. Luciano Ciccirelli, los dos Misioneros Montfortianos..





Durante este congreso, los participantes han tenido la ocasión de reflexionar juntos sobre los siguientes temas: Qué es el Reino, invitación a ser miembro del Reino, preparación a la consagración, en marcha hacia el Reino o cómo vivir la consagración, consagración y evangelización, “Consecratio Mundi” como apóstoles de la Trinidad en la nueva evangelización.

En las diferentes intervenciones ofrecidas, la obediencia al Espíritu Santo (VD 119) es presentada como la clave para entrar en el Reino. La finalidad es “ser conformes, unidos y consagrados a Jesucristo” donde reside toda perfección cristiana, con la ayuda de María (cf. VD 120). El Santo Espíritu conducirá a un cristiano « a llegar a su propia transfiguración en Jesucristo, a la plenitud de su edad en la tierra y a la plenitud de su gloria en el cielo”.

Este reino espiritual cambiará considerablemente y orientará la vida social, política, económica, etc. hacia la encarnación de la “civilización del amor (cf. VD 56) en este mundo de hoy hasta el fin de los tiempos (cf. VD 46, etc.), con el trabajo de los bautizados que son “los verdaderos apóstoles de los últimos tiempos” (VD 58).

De verdad, “ut adveniat regnum tuum, adveniat regnum Mariæ!” (VD 217).



Dola de SOL-ABAB

RESOLUCIONES Y PLEGARIAS DEL BUEN MISIONERO

(Luis María de Montfort, Cántico 22)



P. Aloï, misionero en Papua Nueva Guinea

**1. ¡Hoy, por el mundo me voy!
¡presa de humor caminante
por salvar al mundo estoy!
¿Cómo ver a mis hermanos
morir en la perdición
sin sentirme conmovido?
¡Son tan preciosos, Señor!**

2. ¿Cómo ver sus almas bellas
perecer eternamente sin sentir nada por ellas?
¿La sangre de un Dios amante,
que es de infinito valor,
veré correr sin provecho...?
¡Morir es mucho mejor!



5. Dame tu saber, Señor,
caridad que diviniza,
pues nos apremia el amor.
Haz de mi palabra un trueno
que destruya la maldad
y haz que en cielos y tierra
cumplamos tu voluntad.

12. No descansaré un minuto,
no puedo quedarme quieto,
viendo ofendido a Jesús.
Doquier se le hace la guerra.
Reina doquiera el pecar,
las almas caen al infierno.
Cual trueno quiero clamar.

13. Por tu Evangelio, Dios mío,
sufrir quiero, en tierra y mar,
muerte, afrentas, todo mal.
Si con mi vida y mi sangre
destruyo un solo pecado
y sólo a un hombre convierto,
mi esfuerzo está bien pagado.

31. Pronto a predicar estoy,
por doquiera, Jesús mío,
si tu virtud me sostiene;
haz de mí tu misionero;
que si mi única ganancia
son afrentas y rechazos,
soy feliz, caro modelo.

32. María, Madre querida,
sé mi ejército invencible;
ven que mi alma ya está herida...
Nazca y crezca mi palabra
dé frutos al por mayor
y que yo me santifique
para gloria del Señor.

DIOS SÓLO.



Dirección

MISIONEROS MONFORTIANOS

Viale dei Monfortani, 65, 00135
Roma – ITALIA

Tel (+39) 06-30.50.203

Fax (+39) 06 30.11.908

<http://www.montfortian.info/amqah/>

